



HIZO

Hizo Historia

Javier de Sebastián

(1947-2003)



Ingeniero forestal, primer director-conservador del Parque Nacional Montaña de Covadonga y principal impulsor de su ampliación y posterior conversión en el Parque Nacional Picos de Europa.

Texto: M^a del Mar Merino

El pasado mes de septiembre, Javier de Sebastián recibía a título póstumo, el Premio Nacional de Medio Ambiente, en la categoría "Parques Nacionales" otorgado por este Ministerio. Un premio compartido con otro insigne científico, José Antonio Valverde, considerado el "padre" del Parque Nacional de Doñana, también recientemente fallecido. Ambos contribuyeron con su trabajo y dedicación abnegada a la existencia y conservación de dos de nuestros Parques Nacionales más emblemáticos.

Javier de Sebastián era ingeniero forestal, primer director-conservador del Parque Nacional Montaña de Covadonga y principal impulsor de su con-

versión en el Parque Nacional Picos de Europa. Durante su etapa al frente del parque se volcó en el trabajo para asegurar la conservación de esta área de espectacular belleza y gran riqueza natural. Su dedicación alcanzó un notable nivel de implicación personal y su gestión culminó con gran éxito.

Javier de Sebastián nació en Burgos, en el año 1947 aunque se consideraba asturiano de adopción y de corazón. Estudió Ingeniería Técnica Forestal en Madrid, en la Universidad Politécnica, graduándose en 1974.

Su primera experiencia profesional importante la adquiere al encargarse de la dirección técnica de un Grupo Sindical de Colonización, en

una explotación agrícola ganadera y forestal en la Sierra de la Demanda, concretamente en Villagalijo, Burgos.

Tras cuatro años al frente de esta explotación agropecuaria, entra en el Cuerpo de Ingenieros Técnicos Forestales del Estado y es destinado a Vitoria, donde trabaja como técnico del Servicio de Producción Forestal en la Delegación del Ministerio de Agricultura.

En 1980 solicita su paso al Instituto para la Conservación de la Naturaleza y su primer destino fue Cádiz, donde se le encomienda la responsabilidad de gestionar una amplia zona de la provincia gaditana, en la que se encuentra lo que después



sería el Parque Natural de la Sierra de Grazalema.

Un año después se traslada a Oviedo y entra a formar parte como técnico de la 3ª Brigada forestal del ICONA en Asturias. Desde este puesto, gestiona diversos montes productores, consorciados con distintos ayuntamientos, así como otros montes protegidos, declarados de Utilidad Pública, entre los que se encuentran los terrenos de lo que hoy conocemos como Parque Natural de Somiedo.

La gestión del Parque Nacional Montaña de Covadonga

Esta experiencia previa fue fundamental a la hora de enfrentarse a su mayor reto profesional y al que dedicó gran parte de su vida: la dirección del Parque Nacional Montaña de Covadonga y tras su ampliación, en la que él tuvo un importante papel, la dirección también del Parque Nacional Picos de Europa. Este cometido profesional, espléndidamente realizado, le valió el reconocimiento de la profesión y de todos los que trabajan para la conservación de la naturaleza. Javier de Sebastián fue un hombre comprometido con la naturaleza, con su conservación y el desarrollo sostenible de los pueblos directamente unidos al parque.

Llegó a la dirección de este importante espacio protegido en 1984, una etapa que él denominaba "los años difíciles del parque", cuando en lo que era el primer Parque Nacional declarado en nuestro país, apenas había infraestructuras, ni medios ni casi nada. Javier se entregó decididamente a sacar ese espacio, verdadera joya de la naturaleza, del ostracismo en el que se encontraba. A esta labor se dedicó en cuerpo y alma.

Los que le conocieron y trabajaron a su lado, como Ismael Muñoz o Miguel Latorre, le recuerdan como un hombre apasionado con su trabajo, vitalista, gran comunicador y excelente conversador. Una de sus metas fue conseguir la ampliación del histórico Parque Nacional Montaña de Covadonga con los tres macizos piceo-



Javier de Sebastián dedicó todos sus esfuerzos a la creación del Parque Nacional Picos de Europa.

peanos, algo que por fin pudo ver en 1995. Luchó mucho por esta ampliación en la que creía firmemente y convencido de su postura, la defendía con pasión. Sus colaboradores recuerdan que era un negociador duro pero siempre afable, que no trasladaba a lo personal el enfrentamiento político. A pesar de las diferencias que pudieran tener, los alcaldes de las poblaciones englobadas en el parque coinciden en destacar que Javier de Sebastián se dejó la piel en Picos de Europa. El alcalde de Onís dijo de él: "Creó un parque que sólo existía sobre el papel, pero en el que, en realidad, no había nada. Hizo un parque moderno, conocido, con medios y para el futuro.

Por ello, 1995 fue una gran fecha para Javier de Sebastián. El objetivo de la ampliación se había cumplido después de mucho esfuerzo y dedicación, llevado a cabo especialmente desde su puesto como miembro del Equipo Redactor del Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga. También participó activamente como miembro de la Comisión Redactora del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Comarca de los Picos de Europa y como miembro asimismo de la Comisión Técnica que estableció la delimitación del Parque Nacional Picos de Europa. En 1995 comenzó una

nueva era para este espacio único. Por fin se disponía del instrumento normativo necesario para la efectiva gestión de esta área protegida. Y a Javier de Sebastián le correspondió el privilegio de modernizar y tecnificar la gestión del primero de los Parques Nacionales de nuestro país, aquel que allá por 1918, y tras denodados esfuerzos, fundó otro personaje grande: Don Pedro Pidal, asturiano ilustre y a quien el mundo de la conservación de la naturaleza tanto le debe.

Al igual que Pedro Pidal, artífice del Parque Nacional Montaña de Covadonga, Javier de Sebastián debe ocupar un lugar de honor en la historia de los Picos de Europa por haber sido el gran impulsor de la ampliación del actual Parque Nacional, el cual multiplica por seis la extensión del de Covadonga, siendo el único en España con población en su interior, diez municipios con veinte núcleos habitados.

Lamentablemente, Javier de Sebastián nos ha dejado demasiado pronto. Falleció en Madrid el 20 de marzo, rodeado por su mujer y sus hijos, pues no pudo superar una delicada operación a la que fue sometido. Por coincidencias de la vida: sus restos mortales fueron incinerados el 21 de marzo, un día dedicado a los bosques y a su conservación, el Día Forestal Mundial. Descanse en paz. 